

LUIS ALBERTO ALVAREZ

(1945-1996)

Ich musst' auch heute wandern vorbei in tiefer Nacht
Da hab' ich noch im Dunkel die Augen zugemacht.
Und seine Zweige rauschten, als riefen sie mir zu:
Komm her zu mir, Geselle, hier find'st du deine Ruh!

(De la canción El Tilo, perteneciente al ciclo "Viaje de Invierno",
con texto de Wilhelm Müller y música de Franz Schubert)

En la más profunda noche debo caminar hacia él,
en la oscuridad cerrar los ojos.
Y allí escuchar sus ramas rumorosas que me dicen:
Acércate, compañero, aquí encontrarás tu descanso.

En este terrible viaje de invierno que lacera el corazón y conturba nuestra condición, un hombre bueno justifica la existencia.

Una decisión de fe señala su amor por la trascendencia, y una opción por la belleza expresa otra sublime forma de amor: compartir con los semejantes la emoción y el asombro ante la obra de arte, y orientar a los jóvenes en la búsqueda de los caminos del espíritu.

Dos lenguajes fueron su pasión: el más universal de todos, la música; y el más representativo de nuestro tiempo, la imagen en movimiento. Fuente son ellos de un magisterio cultural que ilumina a una sociedad desgarrada y sin rumbo.

Cómo agradecer ese regalo de la naturaleza que fue su amado Mozart. En este cercano entorno, cuánto tenemos que hacer para merecer las enseñanzas y el ejemplo de Luis Alberto Alvarez.

darío valencia restrepo

REVISTA DE EXTENSIÓN CULTURAL No. 36
Universidad Nacional de Colombia
Sede Medellín
Medellín, Colombia, diciembre de 1996